

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE PARA MITIGAR LA DESERCIÓN ESTUDIANTIL EN EL MARCO DE LA COVID-19

(Learning strategies to mitigate student dropout in the framework of COVID-19)

Jacqueline Garcés Fuenmayor

jacqueline.garces@aunarcali.edu.co

<https://orcid.org/0000-0003-1171-0350>

Corporación Universitaria Autónoma de Nariño, Colombia

Carlos Mora Bolaños

carlos.mora@aunarcali.edu.co

<https://orcid.org/0000-0002-3717-3357>

Corporación Universitaria Autónoma de Nariño, Colombia



RESUMEN. La presente nota expone el problema de la deserción estudiantil, producto de los cambios inesperados e incipientes sobre la puesta en práctica de la educación virtual impulsada por la pandemia COVID-19. El objetivo de investigación es proponer estrategias de aprendizaje para mitigar la deserción estudiantil en el marco de la COVID-19. En relación al tema objeto de estudio se citan autores que han realizado investigaciones similares a esta, tales como Martínez y Garcés (2020), Díaz y Serra (2020), Hurtado (2020), Camacho, Montalvo y Galezo (2019); Miramontes, Castillo, y Macías (2019), entre otros. La metodología es propositiva con diseño documental bibliográfico. Conclusiones: la COVID-19 ha ocasionado un intenso debilitamiento mundial, no solo económico, social, y político, sino también emocional y mental, lesionando de manera significativa el proceso de aprendizaje en contextos académicos. Por tal razón, es imperioso implementar estrategias de aprendizaje que reduzcan el abandono escolar y promuevan el mejoramiento de la calidad educativa mediante el apoyo de las TIC.

Palabras clave: COVID-19, estrategias de aprendizaje, deserción estudiantil.

ABSTRACT. This note exposes the problem of student desertion, a product of the unexpected and incipient changes in the implementation of virtual education driven by the COVID-19 pandemic. The research objective is to propose learning strategies to mitigate student dropout in the framework of COVID-19. In relation to the subject under study, authors who have carried out research similar to this are cited, such as Martínez & Garcés (2020), Díaz & Serra (2020), Hurtado (2020), Camacho, Montalvo & Galezo, (2019); Miramontes, Castillo & Macías (2019), among others. The methodology is proactive with bibliographic design. Conclusions: COVID-19 has caused an intense global weakening, not only economic, social, and political, but also emotional and mental, significantly damaging the learning process in academic contexts. For this reason, it is imperative to implement learning strategies that reduce school dropouts and promote the improvement of educational quality through the support of ICT.

Keywords: learning strategies, COVID-19, student dropout.

Recibido: 01/07/2020

Aceptado: 06/09/2020

Garcés Fuenmayor, J. y Mora Bolaños, C. (2020). Estrategias de aprendizaje para mitigar la deserción estudiantil en el marco de la COVID-19. *SUMMA. Revista disciplinaria en ciencias económicas y sociales*, 2(Especial), 49-55. DOI: www.doi.org/10.47666/summa.2.esp.06

1. Introducción.

En estos tiempos de pandemia marcados por la COVID-19 se ha visto importantemente afectado el ámbito estudiantil, pues el cambio de un escenario académico presencial a uno virtual al que la mayoría de los estudiantes no están acostumbrados, carece de aceptación, compromiso y continuidad del aprendizaje. Sin embargo, Díaz y Serra (2020) exponen que la adquisición de competencias digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje permite hacer frente a los cambios sociales, y resultan eficaces al momento de brindar una respuesta a las necesidades de una sociedad cada día más globalizada.

Quizás no se trata en concreto de la virtualidad por lo que los estudiantes deciden abandonar sus estudios, pues esta exige mucho más trabajo y acompañamiento del docente para que realmente se logre la continuidad de los estudiantes en los programas académicos respectivos y así evitar la deserción (Camacho, Montalvo, Galezo, 2019). Pudiera ser, más bien, el replanteo riguroso de nuevos entornos de aprendizaje donde sus interactores más cercanos son las herramientas de información y comunicación, antagónico al hábito de aprender de manera presencial, manteniendo y desarrollando contacto físico, la interacción cara a cara - lo que abarca emociones, pensamientos, y sentimientos - con sus docentes, amigos y compañeros de clases, estilos de aprendizaje, entre otras cosas; a un actual ambiente de aprendizaje muchas veces limitado por la adquisición de aparatos tecnológicos y conectividad permanente, estando así el deseo de aprender a aprender supeditado a ello.

Cabe destacar los escenarios sociales de cada estudiante, puesto que siempre existirán casos de estudiantes vulnerables que no pueden adquirir aparatos tecnológicos, ni mucho menos cuentan con conexión a Internet, estando en desventaja con aquellos estudiantes que sí cuentan con conectividad permanente, compaginado al poder adquisitivo y, por consiguiente, con la posibilidad de obtener dichos aparatos, los cuales contribuyen al valioso proceso de enseñanza-aprendizaje virtual (Hurtado, 2020).

La realidad es que estamos al frente de una situación sanitaria mundial significativa por causa de la COVID-19, que no se sabe a ciencia cierta cuándo cesará. En consecuencia, las actividades escolares continuarán en su gran mayoría virtuales, no como una opción sino como una necesidad, por lo que es sustancial que los estudiantes sepan cómo actuar en su proceso de aprendizaje para resolver con acierto los problemas que se les presenten con el fin de que desarrollen un pensamiento crítico y reflexivo (Martínez y Garcés, 2020).

Por lo anterior, es importante mejorar las condiciones de aprendizaje de los estudiantes en la modalidad virtual, pues esta no se condiciona solo al aspecto económico, sino también a la formación y buenas prácticas educativas (Miramontes, Castillo, y Macías, 2019). De allí se desprende la necesidad imperante de proponer estrategias de aprendizaje para mitigar la deserción estudiantil en el marco de la COVID-19, pues lo que se pretende es que los estudiantes no abandonen sus sueños académicos ni sus proyectos de vida, más bien estimular su voluntad de aprender o seguir aprendiendo en casa. Pero si los estudiantes no perciben que su medio externo los invita a actuar de tal manera que se sientan involucrados en participar activamente en su proceso de enseñanza-aprendizaje, los efectos serían desalentadores tanto para los docentes como para los estudiantes, puesto que ellos requieren desarrollar la disposición o el deseo de aprender en contextos académicos virtuales (Gutiérrez y García, 2016).

2. Metodología.

La investigación es de tipo propositiva porque desarrolla una propuesta para solucionar o superar un problema ya identificado, investigado y profundizado, con la finalidad de llenar un vacío o una necesidad. El diseño es documental bibliográfico, pues se hizo necesaria la revisión de bibliografías conforme al tema objeto de estudio, fundamentada en artículos científicos registrados en bases de datos con prevalencia de literatura en lengua hispana, tales como Redalyc, Dialnet, Scielo y Redib. La ventana de observación abarcó el período 2019-2020,

complementando con publicaciones de años anteriores que permitieron orientar las estrategias planteadas.

3. Aportes.

A fin de solventar el problema estudiado, se proponen estrategias de aprendizaje para mitigar la deserción estudiantil en el marco de la COVID-19. Para tal objeto (Miramontes et al, 2019) presentan algunas estrategias de aprendizaje en la educación a distancia, las cuales ayudan a disminuir la deserción estudiantil en el marco de la COVID-19. Ellas a continuación:

- a) Fomentar la reflexión en los estudiantes sobre los valores que hacen significativo el aprendizaje: ello incluye la responsabilidad individual y grupal, engarzado con el trabajo colaborativo, el respeto hacia el trabajo de los compañeros, y la confianza en que se entregarán todas las actividades asignadas para reforzar el aprendizaje.
- b) Los docentes deben familiarizarse con la situación problema de los estudiantes: esto genera un ambiente de confianza e interés sincero entre ellos y los estudiantes, lo cual hace que participen activamente en clase bajo una comunicación eficaz, usando un lenguaje cortés, tolerante y empático que invite a la retroalimentación, el acercamiento, y la inclusión.
- c) Implementar estrategias de comunicación: podemos mencionar, videoconferencias, Facebook, chats, tutoriales, foros, entre otras; esto permite desarrollar habilidades comunicativas, como por ejemplo, realizar exposiciones, explicar una imagen, presentar un proyecto, con el fin de innovar en las ideas y dar respuesta a situaciones reales de comunicación y aprendizaje.
- d) Emplear frases motivadoras en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje: aquí cabe mencionar el uso reflexivo del qué, cómo, y cuándo decir las cosas. Demostrar actitudes positivas, manifestar frases halagadoras y de felicitaciones sinceras cuando se amerite, ayudar al estudiante a desarrollar un ánimo elevado por sus estudios y trazarse la meta de culminarlos. Aun cuando haya debilidades notorias, lo más importante es resaltar los puntos positivos de su proceso de aprendizaje,

ya que estos serán los motores de arranque para la superación de cualquier dificultad.

e) El docente tiene que ser visto como mediador y facilitador del aprendizaje: si el docente se esfuerza positivamente por demostrar ser el orientador del proceso de enseñanza-aprendizaje que está llevando a cabo, el estudiante no se sentirá solo en su proceso de aprender a aprender, sino que sentirá y apreciará el acompañamiento y la orientación del docente en sus prácticas académicas, y a la vez percibirá el encauzamiento por el sendero de su desarrollo integral.

Meza, Torres y Lara (2016) plantean las estrategias de aprendizaje tanto para la educación presencial como para la educación virtual. Las clasifican en tres grandes grupos, los cuales se exponen a continuación:

a) Estrategias cognitivas: consisten en realizar repasos, elaborar y organizar información para desarrollar el pensamiento crítico. Con el buen empleo de ellas, el estudiante podrá organizar y relacionar los conocimientos previos con los nuevos, independientemente de su nivel de complejidad. Será capaz de elaborar información de tipo visual (imágenes) y verbal (paráfrasis, inferencias, etc.), pues lo que se busca es que el aprendizaje sea significativo y no superficial. También organizar y clasificar información con el fin de jerarquizarla mediante mapas conceptuales, redes semánticas, entre otras técnicas, teniendo como objetivo descubrir, construir y reconstruir significados para detectar el verdadero sentido de la información, donde la reproducción no tiene cabida.

b) Estrategias metacognitivas: son las estrategias que nos dicen cuándo, para qué, por qué, y cómo planificar, controlar y regular el proceso de aprendizaje en lo relacionado con las actividades a realizar. Se refiere a conocer y comprender los procesos y productos del conocimiento. Estas estrategias implican una actividad reflexiva acerca de lo que el estudiante sabe, y se trabajan al tomar en cuenta los puntos útiles para cumplir con las tareas, confrontar y valorar el aporte significativo de los compañeros de clase, interactuar con el docente para reconocer la importancia de la tarea, seleccionar la estrategia cognitiva que armonice con el tipo de tarea

solicitada, evaluar los entornos de aprendizaje conjuntado con los materiales necesarios para realizar las actividades requeridas, etc.

c) Estrategias de regulación de recursos: se definen como la disponibilidad y uso de recursos del medio externo, lo que involucra organizar el tiempo y los entornos de aprendizaje, la búsqueda de ayuda académica en situaciones puntuales (profesores, familiares, compañeros, amigos, bibliotecas, Internet, etc.), el esfuerzo a realizar en la resolución de tareas, y el aprendizaje colaborativo.

4. Conclusiones.

Debido a la emergencia sanitaria mundial por la que estamos pasando ocasionada por la pandemia de la COVID-19, no se pone en duda de que la virtualidad en la educación es una opción válida para que la formación académica continúe, pero si esta no se ajusta a las nuevas dinámicas que exige la relación docente-estudiante mediadas por estrategias de aprendizaje en ambientes subordinados por las TIC, el resultado distará mucho de proporcionar entornos educativos integrales que hagan más creativo el proceso de aprender a aprender.

Si el docente cuida la capacidad de diseñar contenidos instructivos e itinerarios formativos para activar la curiosidad del estudiante, retener su interés y buscar la aplicabilidad laboral de lo que se va a aprender, así como la coherencia en los contenidos de aprendizaje, es muy probable que el estudiante no solo se sienta motivado a llevar a cabo su proceso académico en casa, sino que la opción de desertar se reduzca.

Referencias bibliográficas.

- Camacho, M.; Montalvo, A. y Galezo, P. (2019). Determinantes de la deserción estudiantil en estudiantes universitarios. *Panorama económico*, 27(1), 134-162.
- Díaz, A. y Serra, L. (2020). Competencias digitales del docente universitario. *SUMMA. Revista disciplinaria en ciencias económicas y sociales*, 2(1), 105-125.

- Gutiérrez, R. y García, A. (2016). ¿Cómo mejorar la calidad, la motivación y el compromiso estudiantil en la educación virtual? *Campus virtuales*, 5(1), 74-82.
- Hurtado, F. (2020). LA educación en tiempos de pandemia: los desafíos de la escuela del siglo XXI. *CIEG, Revista arbitrada del centro de investigación y estudios gerenciales*, 44, 176-187.
- Martínez, J. y Garcés, J. (2020). Competencias digitales docentes y el reto de la educación virtual derivado de la covid-19. *Educación y humanismo*, 22(39), 1-16.
- Meza, L.; Torres, S. y Lara, J. (2016). Estrategias de aprendizajes emergentes en la modalidad e-learning. *RED-Revista d educación a distancia*, 48(5), 1-21.
- Miramontes, M.; Castillo, K. y Macías, H. (2019). Estrategias de aprendizaje en la educación a distancia. *Revista de investigación en tecnologías de la información*, 7(14), 199-214.